

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

**CORDOBA**

**211**

**S O B R E M O N T E**

Maestro **ROBERTO ZEBALLOS**

Escuela **n° 71**

Fojas **17**

---

**OBSERVACIONES**

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

**CORDOBA**

**211**

**S O B R E M O N T E**

Maestro **ROBERTO ZEBALLOS**

Escuela **Nº 71**

Fojas **17**

---

**OBSERVACIONES**

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



PÁGINA POCO LEGIBLE

Folklore Argentino.

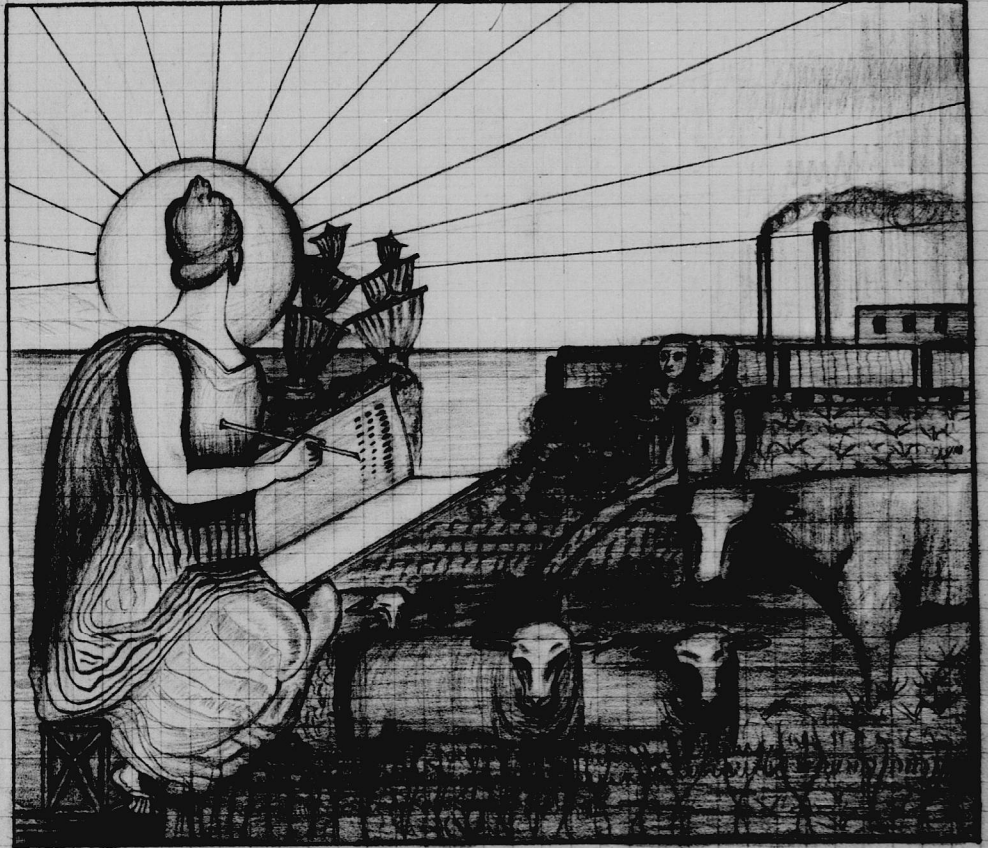
B-



1

Escuela Nacional N.º 71.

Departamento Sobremonte - Córdoba.



"¡Chí... estará ella...!"

Transcripciones hechas, por el  
jóven Roberto Třeballos, direc-  
tor de esta Escuela.

Julio de 1921.

Al doctor Juan P. Ramos. 1

Queros Aires

La luz de los recuerdos, la luz de la inocencia...  
La luz de la memoria, mis cantos insidos...  
Albos de la vida, mis brisas de la infancia...  
Fragancias inmarcitas, tesoros impulsidos...

#  
Las aves despertando, las águas inheladas...  
Los cielos infinitos, los bosques intocados...  
Los soles irradiando, auroras insomnadas...  
Las aguas cristalinas, de mares inmirados...

A ti, primer héroe de esta jornada...  
A ti... que meditaréis desarmar la epi-  
gía de nuestros antepasados, vestida de  
sombros y de olvido...  
para contemplarla más plena, más decora  
y más a la luz, en su belleza virginal,  
absortos, al relieve de su grandeza y a su  
gesto previsor...  
reverentes, al altar de sus enseñanzas,  
y, a los ecos de su bendición...  
Obediente vengo, hacia ti...  
hacia la emanación de tu rara incandes-  
cencia radiara,  
fulgente como una lámpara reluciente;  
desde los ojos de la posteridad, verán,  
por siempre, la angusta imagen del futuro,  
del presente y del pasado...  
refugiada en tu mente hospitalaria...  
Aquí, estará ella,  
simbolizada inimitablemente en aquel abrazo  
único, erigida escelentemente sublime y,  
boillando infinitamente, del um, al otro extremo

Escuela Nacional N° 41. Sub. Sobremonte Córdoba

PÁGINA POCO LEGIBLE



2

de los tiempos;  
a través de su ciclo integral;  
a través de sus períodos, épocas y edades;  
a través de la gran huella,  
final, vital y evolutiva de los mundos;  
a través de la Eternidad...!

Por tí... he evocado aquella alba inelara;  
que aureoló, con sueños de oro, mi vida de niño;  
y, jamás la hubiera escrito...!

Hoy, vuestra idea genial, me ha imitado  
a ello;

no sé qué alegría tan intensa,  
me ha sobrecogido el alma y,  
el eco sagrado de ancianas bendiciones,  
como un reflejo de fulgores opalescentes;  
siento que me inunda el corazón...

Soy un terrón de tierra, puntada, y,  
el latido más imperceptible de la sangre  
argentina;

Acepta, señor, mi ofrenda, ya que tú,  
me inspiraste...

Saludo a Ud. con mi más alta consideración

Roberto Ubaldo

Lo que sabe el pueblo.

3

Namos es un baile

Dijo un fraile,

Está muy lejos

Dijo el curio,

Hay veinte cuadrías

Dijo la garua,

Pitís de esa loma.

Dijo la fusoloma,

Se ve luz

Dijo el asestuz,

Hay muchas rimas

Dijo la China, (1) ave. pequeña de pelo  
cuicinto.

Todas son viejas

Dijo la coma deja,

No hay quien...

Tocó la guitarra,

Dijo la chicharis,

Lo con mis uñas

Dijo la China,

To no tocó:

Por que tengo callos

Dijo el gallo,

Lo tocaría.

Pero... cómo hablaría?

Dijo "el paro."

### Cuecas

"Sunga, sunga de madera

No hay mujer más diablo,

Que la lavandera,

Y una mujer fea

Para un aburrido."

Encontré esta ma drugada

Tres carneros que pulcaban.

El uno era blanco,

El otro era negro,

Escuela Nacional N° 71 - Dpto. Dobremante - Córdoba

PÁGINA POCO LEGIBLE



4

Y el otro testigo,  
De su compañero,  
Salía la novia  
Y los preguntaba:  
"¿Por qué felicaban..."  
Respondióle uno:  
"Como felicaban,  
Por haberse celado."

"Toma este puñalito,  
Abre el pecho,  
Y verás tu retrato  
Si está mal hecho."

Mientras más agua caiga,  
De la alta fuente,  
No ha ser más blanca,  
La que es bigueta."

Los que se quiecen,  
Son bien conocidos,  
Porque tienen los ojos,  
Parecen dormidos."

Así dicen:  
Que los pájaros cantan,  
Por divertirse,  
Y las perdices silvan,  
Por no morirse.  
"Dadiz pelada,  
En el campo hallada,  
Cunecquis, o no cunecquis,  
En mi buche, entrarás..."

C

Los tres consejos:

- I. "Nunca hables, sin que te pregunten,  
Ni preguntes lo que no te importa,  
Y, la rabia de hoy, déjala para mañana."
- II. "Nunca digas: "De las aguas de este pozo, no  
he de beber jamás"
- III. "Pocuita estoy... por golopiarles al costado."
- IV. "En un santi-amén, Comadre!"
- V. "Muerto el perro, se acabó la rabia."
- VI. "Se acabó el santo, se terminó el milagro."
- VII. "Señor... Entraron como fierros en corral ajeno,  
del toro a cual más y a cual mejor...!"
- VIII. "De tal palo, tal astilla."
- IX. "Alegrías de un pobre, anuncios de un pecar."
- X. "Pájaro que se lleva, se vuela."
- XI. "Más ha sido el ruido, que los nueces."
- XII. "Sobre mojado, llovido."
- XIII. "Largo del fuego, cargo a las brasas."
- XIV. "Largo mi mula, agarro mi macho."
- XV. "No me tire al agua, écheme al fuego!"  
Dijo el Sapo

Escuela Nacional N.º 71. Depto. Dobremente - Córdoba

PÁGINA POCO LEGIBLE



6      XVI. "Hagan... las que yo hice"!  
             Dijo: el libro

XVII. "Fruta tierra, semilla vana"

XVIII. "En lo más delgado, se corta el lazo"

XIX. "Por más que madrugues, no amanece más temprano"

XX. "Por más que te estores, al cielo no has de llegar"

XXI. "Una vez convengo, dos no"

XXII. "No gastes de rico el filo, si quieres que tu cuchilla corte"

XXIII. "Como le llora la vista, al tigre, cuando no puede cazar"

XXIV. "Si no tienes cola de paja, no temas que se te quemé"

XXV. "En boca cerrada, no entran moscas"

XXVI. "No te afligas, que yo estoy muriendo"

XXVII. "Un buey solo, muy bien se lame"

XXVIII. "Si le acabó el palenque, donde solía rasarse"

XXIX. "Animal... que te duela el lomo"!

XXX. "Lo que es del agua, el agua lo lleva"

- XXXIII "De todo hicieron cera y jabón."
- XXXIV "Y todo lo echaron un río abajo."
- XXXV "No soples el fuego, cuando está pa-  
diendo."
- XXXVI "No siembres el lago, antes de tiempo."
- XXXVII "Antes de rodar, rodear."
- XXXVIII "Más vale un mal arreglo, y un buen pleito."
- XXXIX "No comas, si te ha de hacer mal."
- XL "Si obra, está salvo; si no obra, muere."
- XLI "Obligado, muere el ahorcado."
- XLII "La ley que se pareja, no es rigurosa."
- XLIII "Corta la fruta, no piques el bastago."
- XLIV "Dios los crea, y ellos se juntan."
- XLV "Los zonzos no se siembran, pero nacen."
- XLVI "Cuando el brote, está tierno, es porque tiene  
hojas."
- XLVII "Hijo: ¿Cómo quieres que saque sangre de  
una piedra...?"
- XLVIII "Si no te da la pieza, no te pongas cami-  
sa de once varas."

Escuela Nacional N.º 11. Depto. Sobremonte - Córdoba.

PÁGINA POCO LEGIBLE



- 8 XLVI. "Quién lo manda, méterse donde no lo mandan?"  
#
- XLVII. "No sabes el mate, sin que hiera el agua?"  
#
- XLVIII. "Antes de hacerlo, piensa si tu Catita te mandó."  
#
- XLIX. "No arruges el nido, si no tienes otro."  
#
- LX. "No tragues, sin mastigar bien."  
#
- LXI. "¿Qué chiflá... si no va cantá...?"  
#
- LXII. "Si no te distraen, no aburras a nadie."  
#
- LXIII. "En lo costalero, cuidado no rebalar te."  
#
- LXIV. "Has mal corazoncito, vuélvete."  
#
- LXV. "Si no alcanzas, no te mates."  
#
- LXVI. "Me dieron el hilo, menos el ovillo."  
#
- LXVII. "¿Qué argolla, para un bogal...!"  
#
- LXVIII. "Estando atada a los tientos, no hay cuidado que se pierda."  
#
- LXIX. "Si la sogá no resiste, no le pongas más peso."  
#
- LXX. "Antes de tomar la pata, mira donde te colocas."  
#

- LXXXI. "Si está merando, no largues tu hacienda". #
- LXXXII. "Hijo de tigre, ha de ser por lo oculto". #
- LXXXIII. "En vano cuidar, lo que no se ha de lograr". #
- LXXXIV. "La cabra, siempre tira al monte". #
- LXXXV. "Por el alincho, conocí el pingo". #
- LXXXVI. "Párguelo... que solo, se vá a la manada". #
- LXXXVII. "No hay picaro, que no tenga suerte". #
- LXXXVIII. "Se salvó, porque Dios quiso"! #
- LXXXIX. "Pasó... y no se le hizo ni la roucha"! #
- XC. "A la cueva, fue a dar el peludo"! #
- XCI. "Porque era el mejor, lo dejé pá-toro". #
- XCII. "No te fies, del pájaro, que recién se asienta". #
- XCIII. "Veniendo, no niegues; acuérdate, que tienes hijos". #
- XCIV. "Si te pesa irte... quédate". #
- XCV. "Todos pueden comer, de un solo plato". #
- XCVI. "No te rias, porque otros padezcan". #
- XCVII. "Si no estás enfermo, no te quieges". #

Escuela Nacional No 71 Dpto. Sucre - Córdoba

PÁGINA POCO LEGIBLE



10 CXXXVIII - "Si estás lleno, no pidas más!"

CXXXIX - "En el pantano, se ve la fuerza que da."

CXL - "Ata la trupa, antes de cortarla."

CXLI - "No era esa la madre del cordero."

CXLII - "No me lo dijo, pero... miró."

CXLIII - "El Presidente... lo que está arriba ahora,  
no atiende, ni contesta a nadie."

CXLIV - "No te duermas, que ellos, están despiertos!"

CXLV - "Al cuesta arriba, no lo toques; al cuesta  
abajo, déjalo; en lo parajito, pégalo!"

CXLVI - "Las águilas suben a la montaña; los  
reptiles también, pero... arrastrándose."

"En los días de calor, suelen a la siesta, en un momento, tornarse tormentas muy brava, que traen piedra, que originaría grandes perjuicios en los árboles sembrados y hasta mataría animales, se consigue que... Cadie la tormenta, cortan dola tres veces con el cuchillo, o bien, haciendo con ceniza, tres cruces en el suelo."

#  
"Para hacer que llueva, en época de sequía, mátese un sapo, se hace una cruz, con ranas bien hechas, en la plaza, y se lo coloca, al animalito, panza-arriba, en medio de ellas."

#  
"Cuando el tiempo es nublado, es anuncio de que vendrá un buen año."

#  
"Sobre ciertas piedras muy grandes, (peñones), suelen observarse, hundimientos, a manera de picitos, de unos 0.30 cms de profundidad, dicen las gentes que los antiguos, clavaron ahí la rodilla, y dejaron esas huellas, cuando las piedras eran blancas."  
(Sierras de Córdoba, cerca del pueblo veraniego de Aclaras - Dpto. Río Cuarto), en "Los Fogales".

#  
"Son anuncios de muerte, desgracia o de algo fatal que está por suceder:

- 1º Cuando los gallos, cantan antes de hora, es decir, antes de las doce de la noche.
- 2º Cuando las peras, se juntan, a aullar, después de la oración.
- 3º Cuando las gallinas, al bajarse de los gallineros, como amestadas, alarman con

Escuela Nacional No 91 - Dpto. Soriano - Córdoba

PÁGINA POCO LEGIBLE



12

una larga gritaría.

4º Cuando la lechuga, al amanecer, se acerca a las casas, y dá unos gritos bailando, que sobrecogen el alma, de miedo.

5º Cuando un gorró se cruza en el camino, por el cual, uno vá en marcha.

#  
En las sitias de campo, donde las aves domésticas viven en gran número, cuando el gallo, canta sobre el umbral de la puerta, es signo de buenas noticias o anuncio de visitas, que serán muy gratas.

#  
El gusano originado por la mosca brava del verano, se cura, contando sin equivocarse tres veces así:

9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1 y 0;

9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1 y 0;

9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1 y 0.

Nota: Si hubiera error o equivocación, al pronunciarse los números, en el orden indicado, el mal se duplicaría - ya sin remedio. Además, la persona, que enseña, esta curación, desde ese momento, ya no puede curar más.

#  
"La manchita blanca", o "nube del ojo", que aparece en el animal vacuno, curase con un puñado de polvo, de carbón, de sauco "lorón", que se empleará bien molido y una sola vez, para este objeto."

"Las tres cartas"

Érase tres ancianos, de cuyo matrimonio, tuvieron tres hijos: el mayor tenía 18 años; el del medio 15 y el menor 12 años de edad.

Un día, dijo el mayor, mis padres, écheme la bendición, me voy a robar tierras.

Ellos - No, hijo, ¿a dónde vas a ir, sin saber la suerte que te espera? -

El - no, no; me voy... adiós..!

Después de tres días de camino, llega a la casa de un viejito, muy anciano ya, y muy solo...

El joven - Buenas tardes señor...!

El anciano - ¡Buenas tardes joven...! - bájese...! (entra)

El anciano - ¿Qué anda haciendo joven, por estos lugares tan desiertos? -

El joven - Tengo señor, en busca de trabajo -

El anciano - Pues bien, yo recibo de Ud, decir que mañana, me lleve una carta, a una hermosa viuda, que vive en un pueblo, algo distante de aquí... -

Al amanecer - el anciano, entrega la carta, al joven, una horrita para que vaya en ella y un pedacito de "fozada", para que la haga andar.

El joven, se pone en marcha - Luego que se aleja, de las casas, le salen al camino, "visiones"; (fantasmas aparecidos, de formas caprichosas); y siente que le gritan... ¡muchacho zorra...! tira esa carta...! - ¡Qui te va a pagar ese viejo probete...! -

El joven, vacilante aún... sigue...!

Encuentra de repente un gran río, ancho y profundo... tendrá hacer esfuerzos en pasarlo - tira la carta... al agua y, se vuelve.

En presencia del anciano, éste le interroga: ¿Cómo le ha ido joven? -

El joven - ¡Buen señor...!

Escuela Nacional No 41 Depto. Sobremonte Córdoba

PÁGINA POCO LEGIBLE



14 El anciano - ¿Alcó mi amigo la carta...? -

El joven - Sí, señor...! -

El anciano - ¿Y qué querria ahora, que le pague, un almud de plata, tres reales o un Dios te lo pague? -

El joven - ¡un almud de plata, señor...!

Parte, el joven contento y de vuelta ya, en su casa, guarda todo el dinero, en una "petaca" de cuero.

Igual recorrido, que el Mayor, hace el del Medio, y con igual cumplimiento...

El Menor, siguiendo en parte, el ejemplo de sus dos hermanos mayores, tambien se despidió de sus padres; invoca la bendición de aquellos, y emprende igual camino -

Llega a la casa del viejo, y al día siguiente parte, en la "burrita"; sin más "rebenque", que el pedacito de "frezada", y la carta, que le fue entregada por el anciano y que el joven, guardó bien en su "bolsillo".

Se le aparecen igualmente, que a sus dos hermanos anteriores, aquellas "víctimas", y, llegan a sus oídos, las mismas palabras...!

El sigue... y sigue...! Al llegar al Río, tan hondo como inmensa; ve las "dos cartas", que tiraron sus hermanos - No se detiene, y recuerda cruzarlo, "cuente, lo que cuente"...! y dijo: "En el nombre de Dios"...! y pasó...

Más allá... encuentra un 2º Río, de "Eauqu", tan grande como el primero... Pronunció las mismas palabras y pasó...

Más allá... encuentra un 3º Río, de "Lechi", más ancho, y más profundo que los dos primeros. Pronuncia las mismas palabras, y pasó...

Más allá... encuentra "Dos Piedras" enormes, que se abrian y se juntaban, y al chocarse; hacian saltar chispas, con un ruido tan seco, que

estremecía todo...!

Pronuncia las mismas palabras, y pasó...

Más allá... encuentra "dos Carneros", flaquísimos, en medio de un "pastizal" hermosísimo...!

Pronuncia las mismas palabras, y pasó...

Más allá... encuentra "un novillo", tan lindo, tan blanco, tan gordo...! en medio de un "barrial" grandísimo - donde no se veía una sola planta...!

Pronuncia las mismas palabras, y pasó...

Más allá... encuentra un gran "Cantaro", ahí estaban los pajaritos, pegados del barro; unos del piquito; otros de las alitas; otros de las patitas; y otros muertos ya...!

Dijo: "en el nombre de Dios...!" y pasó...

Se produce - ¡tan clara estaba la Luna, que parecía de día...!

El joven, sigue... y sigue...!

Al venir el Alba, el Lucero brillaba solitario, caminando en el Cielo, hacia el Occidente...!

De pronto, siente el jovenito, que cerca del camino, caetaban unos Gallos...

Se dirige al lugar; llega...

Encuentra una señora - La saluda... y le entrega la carta - (No olvidemos que el Menor tenía 12 años).

La señora - le da de almorzar, y después lo llama hacia ella - venga joven, lo "espalgaré", quien sabe en el camino...

El jovenito, se queda dormido en sus falbas...

¡Duerme ahí... un año...!

La señora - Despiértete joven...! - Me tiene que irse ya... y le dio otra carta, para el anciano.

Se viene, el joven, por el mismo camino de vida, encuentra los mismos peligros; pero... la invocación que él hace, lo salva de todo...

Al llegar a la casa del anciano, el viejo, sale a recibirlo... y lo abraza...

Escuela Nacional N.º 41 Dept. Gobernante Córdoba

PÁGINA POCO LEGIBLE



16

El anciano - ¿Cómo le ha ido jóven? -

El jóven - ¡Bien señor! (con toda atención escutada).

El anciano - ¿Qué ha visto mi amigo, lo que ha andado "tauto"...

El jóven, le narra, "exactamente", lo que encontró, lo que vio; en el orden riguroso, que todo ello, se sucedió a través de aquel camino...

- ¿Quién era aquel anciano? - Era Dios -

El anciano - (habla así) - <sup>I</sup> Esas "Visiones", mi amigo... eran los Demonios... que salieron a tantar, como lo consiguiéron hacer con sus dos hermanos, que creyeron engañarles; y pecaron porque fueron débiles, como todos los débiles del mundo... y, el Espíritu de ellos, estaba, jovencito..., extraviado!; Con Ud. no han podido hacer eso...!

II

Ese Río, tan ancho... y tan profundo... de tantas "aguas"...! son ellas, las lágrimas, de María Santísima, y que las derramó, cuando Jesú-Cristo, estaba en manos de Poncio Pilato...!

III

Ese 2º Río, está formado, por la sangre, de Nuestro Señor, cuando fué clavo en la Cruz...!

II

El 3º Río, se formó de la leche, que derramó la Virgen, de su seno, después de la muerte del Salvador, que es Jesú-Cristo...!

I

Esas dos "Rocas" o "Piedras", tan enormes, que Ud. ha visto; fueron en vida, dos cuadras; tan malas... y tan peleadoras...!; que llevadas por el Satanas, después de muertas, han quedado así...!

II

Esos dos "Carneros", tan flacos, que ya en

la agonía de sus vidas, parecen o se asemejan, <sup>17</sup>  
a dos esqueletos; son las dos almas, de sus  
dos hermanos; que, como se dejaron tentar,  
por los malos espíritus; han quedado condenados,  
por ellos, a ser así...!

III

Ese "novillo", tan gordo, tan blanco y tan lin-  
do...!; es su propia alma, que está pura;  
sin una mancha; sin un pecado; tan cris-  
talina; como el agua de una copa...!; así es  
el alma de todos, los que siguen el Buen  
Camino; tienen su premio... bajo la bendición  
siempre necesaria de los padres... y también  
bajo la mirada de Dios...!

III

Ese "fantasma", tan extenso y tan peligroso; lle-  
no de tantos seres...; son las pobres almas...  
que están, mi amigo, condenadas en el Pur-  
gatorio... hasta que cumplan, unas su con-  
dema... y otras no saldrán de él, jamás...!

Así, habló el anciano...

Llega la hora, que el joven, debía partir, por  
el camino que lo conduciría, al hogar, de sus  
santos padres... y el anciano, le interroga:.....

¿Quié quiere, jovencito, que le pague, un  
almud de plata, tres reales o un Dios se  
lo pague...? -

El joven - Señor... "un Dios se lo pague"...  
"I marchó..."

"Pasó el tiempo; un día llegaron, a la caba-  
ña, de los ancianos, padres de los tres  
jóvenes, una "tropa" enorme de "Carretas", tra-  
das a "bueyes" y cargadas con mercaderías,  
unas; otras, con quesos, frutas y riquísi-  
mos dulces, trabajados por la gente antigua.

Escuela Nacional No 97 - Dpto. Sorbenante - Córdoba



Los dos hermanos mayores, como haciendo una burla, al menor, corrieron presurosos a sus "petacas"; que los creían repletas de dinero; pero... al abrirlos... ¡triste decepción...! - todo era carbón...! que al tocarlo, se huía polvo... y ni para hacer fuego servía, porque, más tardaba en prenderse, que en hacerse cenizas...

Con la amargura más profunda, los dos, tristemente, echaron a llorar...

Entre tanto, el menor, fue a la "suya", en busca de aquel: "Dios te lo pague"... y la encontró llena de moneditas, de "un", "dos" y "tres reales" y, de "medio real" y de "real y medio"; todas ellas eran de plata. Sacando varios "puñaditos", llenó sus bolsillos y, cada vez, que un puñado más alzaba; también más parecía llorar su "petaquita".

Con ello, el menor, se acercó a los "tropicaleros", y a su gusto, pidió de todo lo que desea la comprarles... trajes y medias de lana; pañuelos de seda; "pouchos pullos"; "jergas"; "alforjas", y "cochinas-sobrecamas" de lana; tejidas de los más bonitos colores; bordadas con el primor más delicado y tejidas admirablemente. Además, canastitas, con hermosos quesos; "hechos en las casas"; "patates"...; bolsitas de cura, con "uloja", miel de abejas Lamaty; y "arropé"; y "quesos" de los más ricos "descaragados"...

Mis nietos... tal era el premio... a que se había acreedor, aquel niño tan virtuoso, en cuya alma, parecía que la virtud; hubiese tomado forma humana...

Narración que escuché siendo niño aún, de la señora Francisca Suárez de Heballos, nacida el año 1837, y que está viva todavía. (abuela paterna).

¿Y, quién era la Lavita...?

19

«Hablo de un sitio, que, al terminarse la jornada, el bosque empieza...

En aquel rincón, verde-oscuro y, a través de arbustos y de "matas", se divisaba el hogar paterno de Jorge Augusto, que aún muy joven, vio desaparecer, la figura venerable de los autores de su existencia, que ahora, se deslizaría, tan huérfana y errante, como solitaria y extraña... hasta que, la gran selva de la vida se termina; la muerte abre sus puertas... y, pobres y ricos, grandes y pequeños; los fuertes como los débiles; hacia ella, inevitablemente, todos van....

El joven, montó a caballo y, al trotar, siguió por un camino real, que lo alejaría cada día, de la cabaña amada, que el tiempo convertiría en ruinas más tarde...

Después de seis días de marcha, sintió la fatiga del caminante; se acercaban las doce in punto, el sol quemaba fuertemente...

Encuentra de repente, una casa, a la orilla del camino y, alcaudando afilacar la sed, se dirigió hacia ella; llega... a su caballo y, entra...

Era ahí, una casa-almacén de campo; fide un licor refrescante y, permanecía aferrado al mostrador, desde hacía largo rato, cuando, al mirar hacia afuera... vio que, bajo un árbol de mucha sombra, de una de sus ramas, pendiente estaba un "cadáver", de la lengua...

Sobrecogido de una impresión profundamente triste, interroga al dueño de casa... dígame, señor: ¿ese cadáver...?

La contestación fue la siguiente: "Era un

Cocula Nacional No 41 - Foto: Sobremesa - Córdova

PÁGINA POCO LEGIBLE



20

hombre, que murió aquí, debiéndome la suma de diez pesos, y lo he colgado ahí, hasta que me pague esa deuda..." -

- El joven rehúso: Señor, yo abono esa cuenta, si me permitiera enterrarlo... -

- "Si joven, acepto... dispóngase de él..." -

Solo y como evuelto por el silencio que acompaña a las grandes emociones, Jorge, entierra el "cadáver". - Luego se despide, agradece y continúa, en camino.

Y bien ya tres días más, de marcha, cuando al volver la vista, miró que, un animalito lo seguía, era una "Zorrita"... El, impaciente exclamó: vuélvete, zorra...! eh...? - Advertió que tu fin es producirme todo el daño que puedas, esta noche, también en las "lazos" del caballo que está a sogas, como en los del "apero"...!

La zorruta - No, no, joven, vengo a acompañarlo pacíficamente... -

El - Desconfío de ti, zorra, porque todos los de tu clase son muy pícaros... y temo al gran perjuicio que puedas hacerme... -

La zorruta - No, no; no tengas cuidado, ni temas de mí, yo, te seré una buena compañía... -

El - Bueno, fiere... al primer "lazo" que me caigas, te mataré... ya sabes... -

La oración caía, anunciando la noche que llegaba... lentamente...

Jorge, deja el camino, y busca un lugar de "parada". El animalito, insistía en seguirlo, a pesar de los "retos" continuos del joven.

Al amanecer... y como no encontrara novedad alguna, con más tranquilidad ya, Jorge,

teudió un "arado", el fuego... almuerzo - La zorruta se sirvió de los despojos de aquél...

Y, temprano, ambos, emprenden nuevamente la marcha...

Se sucedieran tres días más, cuando a media tarde, el joven, deteniéndose, y ve, en el suelo, delante de él, un objeto, algo pequeño; pero... sumamente brillante...! Era aquello una "pluma de oro". Se baji, al tomarlo... y la zorra, se opone a ello, diciéndole estas palabras:

"George, no toques esa "pluma", por que más tarde, te verás en trabajos"...! -

El - Cállate, zorra zorra...; que capacidad te rodea, para saber lo que yo hago...? -

Élla, lo contraría aún más, pero... él, revestido de cierto capricho, insiste y alza la pluma.

T aunque contrariado, por sus ideas, siguen sin embargo, marchando juntos...

Al caer la tarde, del siguiente día, quizás, a la misma hora que George, levanta, la "pluma de oro", que halló en su camino... diviso, un gran palacio, a lo lejos... que majestuosamente se alzaba... y parecía llegar hasta el cielo; envuelto por las transparencias de la atmósfera; la luz, de mil reflejos, lo cubría, dando a su forma, la delicadeza intrínseca, de los relieves más pulidos...

George, dijo para sí: "El árbitro más soberano, debe ser el poseedor, de aquella grandeza imponente"...!

De pronto, llega un negro-esclavo, portador del siguiente mensaje: - Mi señorito... manda a decir mi anito, que él es un Rey, y que por su palabra y por su orden, se presente a sus plantas.

El joven - Si, negro, no hay más remedio, tengo que ir... -

Habla la zorra con cierta altanería: anda, anda, ya verás... - Media hora después, arrodillado estaba, George, a los pies del Rey... en su

Crisol

Dpto. Sobremonte

N.º 11

Escuela

PÁGINA POCO LEGIBLE



22

sombbrero brillaba hermosamente, la "pluma de oro".

El Rey - "Mirándole: ¿Cómo ha llegado esa pluma a tus manos"...?

El joven - Magestad, la he encontrado, lo que vería, en medio del camino...

El Rey - "¿Y quién te mandó... levantarla"...?  
Esa pluma, pertenece a un pájaro de mi reino, y su dueño ahí, la quiso dejar... y por haberla levantado, para salvarte... tú, ahora, tendrás... 1º que traerme, de la "Fuente de la Vida", una jarra de agua, con la que debo volver, la claridad a mi vista y la energía, que tuve antes de mi edad avanzada; 2º que traes me también mi hija, que me la robó un gigante; quince años le hice la guerra; no puede vencerlo... ella, está en sus manos; tú, de ahí debes quitarla...!

3º De manera que, ambas misiones quedan confiadas en vos; si cumplis con todo ello, a la princesa le la daré para esposa y te dotaré... y sino, mandaré que te corten la cabeza...!

"¡Cienos tres días de plazo... márchate...!"

Perdido por perdido, Jorge se alejó del palacio... bullía en su alma, el acento terminante de aquella sentencia tan terrible...!

La zorra le espera... y pareció prolongar la dosis de las "retas", diciéndole: - "no te dije... ¿por qué dices que no algunas esa pluma"...?

El joven sumido - sí, zorruta, así hubiera sido, si hubiese hecho lo que tú, me decías... -

La zorra - "Bueno... sigui... sigui por acá... vamos...!"  
y hablando, lo miró a Jorge: "junto con lo que avanzas, te vas a ir al pie de aquella montaña, y así que notes, que todas las visiones (demonios), están dormidas; en un abrir y cerrar de ojos... más breve que un relámpago... y cari instant-

láncame, introduces la jarra, a la "Fuente"... y, hu-<sup>23</sup>  
yes de ahí...! "No eyes"...?  
El joven - sí, zarita...

Entra ya el agua de la "Fuente", Jorge, y venía de  
vuelta; cuando miró, a una cierta distancia  
del camino, varios "bultos"... que le hacían "se-  
ñas" y lo llamaban...

Al llegar, vio... que eran: "un tigre de los más  
feroces"...!; "un león de los más malos"...!; "un gal-  
go y un alcón, de los más ligeros"...! y "una  
hormigueta"... Habían volteado un "novillo", tan  
gordo y tan grande... que parecía de pura grasa  
no más...! - Amigo...! (le dijeron), lo hemos lla-  
mado, para que nos reparta esta "res"...!

Como Ud. lo haga... estaremos conformes...! -  
Después de varias "instancias", a sus negativas,  
tuvo que acceder, al pedido...

Hizo la "repartición": las dos "espaldas", se las  
dió al tigre; las dos "piernas", al león; los dos  
"costillares", al galgo; el "espinazo", al alcón; y la  
"cabeza", a la hormigueta. Los cinco animales, comie-  
ron, se llenaron y quedaron satisfechos.

De pronto, se empujizó, el tigre y dando  
un sacudón, saltó del "lomo", un "pelo"...

"Como... (le dijo), este "pelo"... cuando necesite de mí,  
diga: Dios y el tigre más feliz y, ahí estaré yo"!

En igual actitud, le entregaron al joven,  
el león, el galgo y el alcón, un "pelo" y una  
"pluma" respectivamente. La hormigueta... no ha-  
blaba... qué darle... al fin, se cortó una  
"patita" y le dio a Jorge, diciéndole: "Cuando  
precise de mí, diga: Dios y la hormigueta más  
hábil del mundo, y, ahí estaré yo"!

Despidióse amigablemente, Jorge, de todos ellos,  
y, partió... con su jarra, llena de agua.

Caribba -

La fuente

Dpto.

N.º 11

Unión

Caribba



Llegó después, a donde estaba la zorra, pero... guardó profundo secreto de todo aquello, ni el animalito, tampoco le preguntó, nada al respecto.

La Zorra - "Jorge, estás ahora, solo de la mitad de tus peligros, te falta lo demás... el gigante te es el más invencible, que existe sobre la tierra... La joven prisionera, hallase encerrada bajo "siete" llaves, en lo más alto, del séptimo piso... y, sin matarlo a él, quitarla, no podrías... ¿y sabes aún porqué, al gigante nadie lo venció...?"

El joven - no, zarrita... -

Ella - "Pues bien, voy a decírtelo... la vida del gigante y todas sus fuerzas... están en el alma, dentro de un taro bravísimo, más negro que la obscuridad; de sus ojos y de su nariz, despiden enormes "llamas", como enormes son sus "astas"...! - Por ello, lo distinguirás a la hora de la "pelea"...

Mataudo el taro, dentro de él, está una "gama" muy ligera; dentro de la gama, una "paloma" más ligera aún...; dentro de la paloma, una "cajita" con "llave"; y dentro de la cajita, un "huevoito", tan blanco como pequeño...!

Al matar el taro, el gigante cae enfermo; matando la gama, sigue más enfermo; matando la paloma, se pone más enfermo...; abriendo la cajita y sacando el huevoito, el gigante estaría, en la "agonía"... sin fuerzas ya...!

Cirándole luego con el huevoito y pegándole en medio de la frente, recién podrá morir... antes...!.

Aquí pues, tú, mañana, encontrarás en el camino, una gran "laguna", y en el centro de ella, está el taro... antes de entrar en la "pelea"... quitale el "freno", a tu caballo...; él te ayudará... si te olvidas de ello... perdido te verás...!

va a la vida. Jorge, de aquel animal terrible, <sup>25</sup>  
trabábase en su carnizada lucha...

al caballo, no pelaba, por culpa de Jorge,  
que de todo se olvidó... más cuando ya lo  
tenía muy mal el Toro; "recordó" en su  
mente, a aquellas feras: Dios... y el león,  
el tigre... el galgo... el alción... y la hor-  
nigüita...! nos que le salvaron, dando  
muerte sucesiva y metatánicamente, a  
la serie ordenada de sus enemigos primeros, co-  
mo lo previó y lo prescribió la Zorra -

Entrando Jorge, al palacio, de su enemigo...  
¿Dónde tienes tu vida? - le dijo - "Ahí,  
la traes en tus manos"...! repuso el gigante,  
ya moribundo... y tendido como estaba...  
Círcle el joven, y, el hueso cayó, en medio  
de la frente del gigante... un momento después ex-  
piraba... sin más herida...!

La "princesita" era muy bonita; sus ojos, dos "per-  
las" hechiceras, y, un par de "rubies", sus labios,  
ardeantes como la ley, sus cabellos, hecha toda  
de divinidad, el alma...; tal era la joven...  
que Jorge, acababa de "libertar"... que  
cendiola a los brazos de su padre...

A las dos semanas, partía de allí, la joven  
"pareja", llevando "un par", de cada cosa y de  
cada especie de animales; que la "suerte" y  
el "trabajo"... harían la gran "riqueza" del "fu-  
turo", que ellos esperaban... la garrita, for-  
maba el "terno".

Se fué lejos... caminó mucho...! hasta que enen-  
tró un terreno; que atañía por la herencia  
de sus "pastos"... era aquéllo, "un campo flor"!  
Ahí, dispuso, vivir; trabajó un "pozo" de valde,  
"corrales", cercos y casas...! etc.

Un día, le dijo la zorra: "Bueno, Jorge, yo tengo

Escuela Nacional N.º 41 Dept. Submont. Córdoba

PÁGINA POCO LEGIBLE



que viene y, de aquí, a un año, volveré...! De lo que haya entonces, nos repartiremos por mitad...!

El joven - ¡sí zarrita... pero... no quiero que te vayas...  
Ella partió... quedarse muy solos y muy tristes...  
Jorge y su esposa...

Todo se reprodujo admirablemente: las vacas...  
Las ovejas... las cabritas... los caballos... las aves...  
y la señora de Jorge, tuvo un "chico"...

Pasó el tiempo... y el día aquel, en que la  
zorra, debía volver, llegó inadvertido...

Andaba, Jorge, en el campo, juntando su  
"majada"; cuando vio... que una zorra, en  
medio de los "carderitos", retozaba y disparaba...  
animada los fierros... el animalito huye, cobriéndose  
dónde de ellos, en una "cueva de piedras"!

El sorprendido le dijo: ¡Ven zarrita...! perdóname, no  
te había conocido...

Ella - "no, me has de matar"...

El - no, no...! creía que eras uno de esos otros  
zorros dañinos... ven...!

Ella - "No ha de ser eso...! sino que ya estás rico...  
y quieres quitarme la vida ahora..."

El - no, no...! perdóname...! ven...!

Ella sale, alzada "por delante", en su caballo y  
a gran galope, llega a las casas...

El, la señora y la zarrita, muy contentos...!

Al día siguiente, le dice la zorra: "Encierra tem-  
porario tu hacienda, para que nos repartamos"...

Así lo hizo de su parte, el joven.

En el "corral"... la zorra entró a "apartar"  
de todo lo mejor que había... sacó la mitad.  
Cuando terminó... quedó la zarrita mirándolo  
en silencio a Jorge...

La interroga él: ¿Estás conforme...?

Ella - no.

El - Decido que más falta a tu parecer, yo...

no sé, lo que pueda ser... - Ninguno respondió.

De repente, llora el chiquilín...

La señora Dorota - ¿Será mi hijito...?

La zorruta rehusa: "Sí."

El chiquito lloraba... aún más... y echando mano a su funeral Jorge, fue a partirlo... "mitad a mitad."

Cornio la zorra hacia él y, sujetándolo, le dijo:

"Bien Jorge... yo nada necesitó, he provocado esta escena, para ver y medir, cual eran tus propias intenciones"...! - Dime a más Jorge:

¿Pensastes vos, quién podía ser yo...?

El - no zorruta...!

Ella continúa hablando: "Yo... soy el "álma", de aquel "cadáver", que "puando", lo descubriste, bajo un árbol solgado... tuviste esuchación por él... lo lloraste y lo enterraste... tu me solaste y mis "penas"... se acabaron...! Dios, en recompensa, al bien que me hiciste; me permitió acompañarte en todas los peligros que debías andar... a fin de que no heredaras...; y hoy, se me cumple era "licencia"...

Cududo fue a hablar, Jorge, la "zorruta"... hizo una "palomita"... y, se voló"...!

#

"¿Qué será...?"

"Corta mató a Paula;

Paula, mató a Tres;

Tres, mató a Seis;

Seis, mató a Siete;

Siete al que vi;

Y maté... al que no vi...

El que vengo montando,

No es nacido y la madre,

La traigo en las manos...!"

Escuela Nacional N.º 47. Depto. Loreto - Cordoba

PÁGINA POCO LEGIBLE



## "El telar antiguo" - su descripción -

- 1.º Cuatro palos, plantados, de 2 metros cada uno, haciendo cuadro.
- 2.º El "involucro", de la tela que se va tejiendo; lleva además, su "cunita" respectiva.
- 3.º El "alzador", de los "lisos".
- 4.º Cuatro "pisadores".
- 5.º Dos peines de 300 o 200, "espinas"; (de huéle), según el grueso de la tela; que sea más o menos fina.
- 6.º La "pala", para golpear o ajustar la trama.
- 7.º Más distintos, dos "estacas" más, de un metro c/u, que sirven para ir tirando la parte tejida.

Piezas que se hacen en este telar

- 1.º "Colchas bordadas", "colchas tejidas en alambre", "colchas-sobre-camas" y "colchas felbas", (con revés derecho); 2.º "ponchos-pullos", "ponchos-mantas", "charlinas", "jergas a pala"; etc.

a) Cuestan en aquéllas, de 2 a 2½ kilos, de lana, después de hilada y lavada; su precio es de 45 a 70 pesos moneda nacional;

b) En éstas, de 5 a 5½ kilos de lana; los más ordinarios, cuestan de 25 a 40 pesos, y alcanzan a durar hasta 30 años, en uso...!

Localidad: Mayadilla - Dpto. Sabremonte Córdoba  
 Escuela Nacional N.º 71.

Nombre del Director que la remite: señor Roberto Leballos.  
 Nombre de la persona que la usó: señora Francisca Suárez de Leballos.

Edad de la persona: nacida en el año 1837 y  
 y está viva todavía.

Mayadilla - Julio de 1921.

Roberto Leballos



**FOJA EN**

**BLANCO**

**FOJA EN  
BLANCO**